

Acontecimientos en 2009

02



Acontecimientos en 2009

2.1 / EL SISTEMA ECONÓMICO

2.1.1 / Visión Internacional

En el 2009 la economía mundial experimentó una recesión como consecuencia de la crisis financiera que comenzó en los años anteriores. Dicha situación afectó primero a los países en desarrollo, sobre todo por el gran descenso de la actividad industrial, los programas de inversión, la demanda de bienes de consumo duradero y la reducción de inventarios.

Además, a esto se suma la bajada de las exportaciones, de los precios de los productos básicos y flujos de capital, lo que provocó que se extendiera aún más esta situación. Según las estimaciones realizadas por el Banco Mundial en los países en desarrollo, el crecimiento descendió un 1,2% en 2009 frente al 5,6% de 2008. Aún así, la principal dificultad en el crecimiento global proviene de los países desarrollados, cuyas economías se han contraído un 3,3% en 2009.

Por otro lado, el PIB mundial llegó a descender un 1,3% en el primer trimestre de 2009 para pasar a crecer nuevamente un 0,6% en el segundo trimestre de 2009 gracias a la recuperación de las economías emergentes. En términos interanuales la economía mundial ha pasado de registrar crecimientos por encima del 5% en 2007 al 3% en 2008 y a descender un 2,2% en la primera mitad de 2009.

Asimismo, la bajada de los precios de los productos básicos durante el 2009 y la desaceleración en la eco-

nomía mundial provocaron una fuerte caída en la inflación general. No obstante la inflación básica ha permanecido relativamente estable en los países desarrollados; mientras que en los países en vías de desarrollo llegó a un máximo de 15,4% a mediados de 2008, pero en octubre de 2009 fue de 1,2%.

El comercio mundial fue otra variable de la economía severamente afectada por la crisis. El valor del mismo se desplomó un 31% entre agosto de 2008 y marzo de 2009, cuando alcanzó su nivel más bajo. En términos de volumen, la caída fue menor; si bien en marzo de 2009 era un 21% menor, a partir de entonces se ha ido recuperando.

Sin embargo, en el segundo trimestre de 2009 la economía mundial mostró un crecimiento positivo y en el tercer trimestre importantes áreas económicas como Estados Unidos o la UE27 han ido reactivándose. El comercio mundial se recuperó, con un crecimiento medio mensual del 0,9% en el período de febrero a septiembre de 2009 y la producción industrial ha encadenado 6 meses consecutivos de incrementos desde abril a septiembre de 2009, también con un promedio del 0,9% mensual.

2.1.2 / Panorama Español

La economía española entró en recesión con posterioridad al resto de las economías desarrolladas, sufriendo su mayor deterioro en el primer trimestre de 2009, ralentizán-

dose en los meses posteriores y observándose un descenso del 0,3% en el tercer trimestre de ese año.

En términos interanuales, el producto interior bruto (PIB) ha pasado de crecer un 3,6% en el 2007 a descender un 4% en el tercer trimestre de 2009, como consecuencia de una fuerte contracción de la demanda nacional. España, como el resto de países, ha sufrido las consecuencias de la crisis económica internacional. Tras 15 años de crecimiento ininterrumpido, el periodo de expansión más largo de la historia reciente de la economía española, la actividad se contrajo en el último trimestre del año 2009 por el agravamiento de la crisis financiera, lo que llevó al PIB a precipitar su caída hasta un 0,8% interanual.

Esta situación ha tenido en España un impacto especialmente negativo sobre el empleo. El sector de la construcción y el elevado endeudamiento de empresas y familias en un momento de restricción crediticia internacional, supusieron una pérdida de 900.000 empleos en este sector y representa más de la mitad de la pérdida de puestos de trabajo desde finales de 2007. Este ajuste sectorial ha situado la tasa de paro en el 17,9%, una de las más elevadas en la Unión Europea.

Los precios de consumo han caído un 0,3% en media anual, debido fundamentalmente a la reducción de los precios del petróleo y materias primas en general. El índice general de precios industriales registró en octubre una caída interanual del 4,2%, menos acusada que en los meses anteriores como consecuencia de los precios de la energía y en menor medida por los precios de los bienes intermedios. En cambio, los precios de produc-



ción de los bienes de equipo y de los bienes de consumo mantuvieron tasas de variación muy cercanas a cero.

Las exportaciones de bienes han vuelto a registrar incrementos en el segundo y tercer trimestre de 2009. Por otro lado, las importaciones descendieron en mayor medida que las exportaciones, aunque volvieron a incrementarse en el tercer trimestre de 2009.

Por otro lado, la intensa contracción del consumo conllevó a una reducción del gasto en los hogares, lo que sin duda ha contribuido a la desaceleración del PIB.

2.2 / EL SECTOR PETROLERO

2.2.1 / Mercado Internacional

El 2009 se produjo una fuerte caída en la demanda mundial de energía debido fundamentalmente a la crisis financiera internacional y a la aparición de nuevos centros de producción, situados en el Lejano y Próximo Oriente.

La demanda mundial de petróleo disminuyó casi un 3% durante el último trimestre de 2008 y el primero de 2009, consecuencia de la reducción de la actividad económica y la conservación y sustitución inducidas hacia otras fuentes energéticas, en respuesta a los altos precios petroleros.

Durante este año el precio del barril de petróleo mantuvo una tendencia ligeramente alcista durante el primer trimestre, situándose la cotización media alrededor de los 44,33 \$/barril, debido al incremento de las tensiones geopolíticas en Oriente Medio, el conflicto energético entre Rusia y Ucrania y el anuncio de la Reserva Federal de EE.UU. del plan de compra de activos devaluados del sistema financiero. Durante el segundo trimestre esta tendencia continuó por las tensiones geopolíticas en Nigeria y el descenso de los niveles de inventarios. En el tercer trimestre el valor del crudo siguió incrementándose, situándose en 68,15 \$/barril, ante una contracción de la economía estadounidense inferior a la esperada, la revisión de la Agencia Internacional de la Energía (AIE) de su previsión de demanda de crudo para 2009 y 2010 y la dis-

minución de los niveles de stocks. En el último periodo del año se situó alrededor de los 60,37 \$/barril, un 37,7% por debajo de los datos registrados en 2008.

Teniendo en cuenta la crisis económica, la Agencia Internacional de la Energía (AIE) ha rebajado su previsión de la demanda de petróleo en 2009 con respecto al año anterior un 1,5%, situándose en 84,9 mb/d. Desde el punto de vista de la producción, esta institución, dependiente de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), informó de un aumento del suministro de 270.000 barriles diarios en diciembre, hasta 86,2 mb/d, debido al incremento de la producción. La demanda en países no pertenecientes a la OCDE también disminuyó en el primer trimestre de 2009, pero se ha incrementado y se proyecta que reanude su tasa tendencial de crecimiento en 2010.

Ante la caída de la demanda mundial, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) redujo su producción en casi 4 mb/d con el fin de mantener los precios alrededor de 75 dólares por barril. Tras esta decisión, la capacidad excedentaria de la OPEP se ha elevado a unos 6.5 millones de barriles diarios. Además, los inventarios de petróleo que ya estaban extraídos y de productos petrolíferos se mantuvieron muy altos.

A finales del año se produjo un cambio de tendencia y se volvieron a registrar datos positivos por el incremento del consumo causado por las bajas temperaturas de este invierno, los primeros indicios de la reactivación de la economía y el leve ascenso de la demanda general de todos los sectores industriales.

2.2.2 / Mercado Nacional

El consumo de productos petrolíferos en España en 2009 fue de 68.430 kilotoneladas (kt), la cifra más baja registrada desde el año 2000, lo que supone un descenso del 5,7% respecto a 2008 según datos de la Corporación de Reservas Estratégicas de Productos Petrolíferos (Cores).

Los productos más afectados fueron los querosenos, que experimentaron una disminución en el consumo del 8,8% respecto a 2008 debido al descenso del tráfico aéreo, como consecuencia de la caída del turismo. A pesar de ello, los datos de diciembre reflejaron una bajada del consumo de este combustible del 3,2%, una caída sensiblemente inferior a la de los meses previos.

El consumo de gasolina y de gasóleo retrocedió un 4,5% y 5,1%, respectivamente. A pesar de que el consumo de carburantes de automoción siguió cayendo, los precios experimentaron un notable incremento respecto al cierre de 2008.

Además, ha continuado la tendencia de los últimos 15 años respecto al gran desequilibrio que se ha producido en el mercado de automoción con el aumento del transporte de bienes y de personas, así como de la demanda de automóviles diésel, que han supuesto que el 80% del carburante de automoción que se consume actualmente sea gasóleo.

En este sentido y para adaptar la oferta del refino español a la demanda del mercado, las compañías petrolí-

feras españolas están llevando a cabo un amplio programa inversor en España para el periodo 2008-2011, de más de 6.000 millones de euros, para así contribuir a un uso más racional y eficiente de los crudos que se importan, mejorando la eficiencia y seguridad energética del país.

Las compañías asociadas a AOP están llevando a cabo importantes proyectos de modernización de sus refinerías como BP, que invirtió 304 millones de euros en una planta de coquización retardada (coquer), para convertir el fuelóleo en gasolinas y gasóleos y para obtener coquer, de su refinería de Castellón; Petronor, que realizará una inversión de 810 millones de euros para la construcción de la Unidad de Reducción de Fueloil en Muskiz (Bizkaia); Cepsa, que ha dedicado 1.250 millones de euros en la ampliación de la instalaciones de la Refinería 'La Rábida' de Palos de la Frontera (Huelva); o Repsol, que ha realizado una importante inversión de más de 3.200 millones de euros para ampliar su refinería en Cartagena.

Además, las inversiones también van dirigidas a impulsar el uso de biocombustibles y mejorar la eficiencia energética. Muestra de ello, es la inversión de Saras de 43 millones de euros para una planta de biodiésel en Cartagena o los más de 80 millones de euros que está invirtiendo Cepsa en dos fábricas de biodiésel en Andalucía, como la inaugurada en la Rábida (Huelva).